

De la tradición clásica a la producción novohispana: los epigramas latinos del *Neptuno alegórico* de sor Juana Inés de la Cruz[°]



30-43

From Classical Tradition to Novohispanic Production: The Latin Epigrams in the *Allegorical Neptune* of Sor Juana Inés de la Cruz

María Paula Pires*

Resumen

Los arcos triunfales preparados para dar la bienvenida a los nuevos virreyes ocupaban un espacio primordial en Nueva España. En la Ciudad de México, para recibir a los marqueses de la Laguna se construyeron dos, uno de los cuales fue encargado a sor Juana Inés de la Cruz. El *Neptuno alegórico* es la puesta en prosa de este arco, donde sor Juana, con su habitual destreza, elabora una ékfrasis de la obra efímera. En el texto, que ha sido un desafío para la crítica literaria por contar con más de doscientas citas en latín, encontramos dos epigramas sorjuaninos compuestos en esa lengua, en los que nos concentraremos. En el presente trabajo examinaremos

Abstract

The triumphal arches prepared to receive the new viceroys occupied a primordial space in New Spain. In Mexico city, to welcome the Marquises of La Laguna, two were built, and one of those was commissioned to Sor Juana Inés de la Cruz. The *Allegorical Neptune* is the arch put into prose, where Sor Juana, with her usual skill, elaborates an ekphrasis of the ephemeral architecture.

In the text, which has been a challenge for literary criticism, because it has more than two hundred quotations in Latin, we find two epigrams written by Sor Juana in Latin, compositions on which we will concentrate. In this paper, we will examine how these epi-

[°] <https://doi.org/10.52292/csl552025543>

* Universidad Nacional de La Plata - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina. ORCID: 0009-0007-4572-5450. Correo electrónico: mariapaulapires97@gmail.com.

cómo estos epigramas, que aparentemente reproducen la tradición clásica, no solo funcionan como elogios cortesanos, sino como vehículos de intervención política. A través de una traducción nuestra y con el análisis del contexto de producción, de las condiciones materiales del poema y de la realidad novohispana de la época, ofreceremos una nueva lectura de los epigramas que coloque a sor Juana en un lugar privilegiado en el desenvolvimiento de las relaciones de subordinación y mutua dependencia de los letrados americanos y la administración virreinal.

Palabras clave

sor Juana
arcos triunfales
Nueva España

grams, which seemingly reproduce the classical tradition, function not only as courtly praise but also as vehicles for political intervention. Through our own translation and, by analyzing the production context, the poem's material conditions, and the Novohispanic reality of the period, we will offer a new reading of the epigrams that places Sor Juana in a privileged position in the development of the relations of subordination and mutual dependence between American literati and the viceregal administration.

Keywords

sor Juana
triumphal arches
New Spain

Fecha de recepción

28 de noviembre de 2024

Aceptado para su publicación

1 de mayo de 2025

Introducción

La tradición de los arcos triunfales se remonta a la Roma de la República, momento en que comenzaron a erigirse estas edificaciones de carácter religioso (Sabat de Rivers, 1992), con el objetivo de conmemorar victorias militares significativas o de celebrar a un gobernante. A la par de estos arcos permanentes, las ciudades construían arcos efímeros, pensados especialmente para la ceremonia de entrada triunfal (Chiva Beltrán, 2012). De esta manera, los arcos se levantaban como una demostración, duradera o transitoria, del éxito de los gobernantes ante todo el pueblo. Es decir, estas construcciones tenían una clara función política: celebrar el poder político y religioso de la figura homenajead, a la vez que se reconocían los valores morales que sustentaban ese poder (Méndez Bañuelos, 2000). Más adelante, durante el Renacimiento, los arcos triunfales que acompañaban las procesiones comenzaron a recubrirse de la iconografía y los aspectos formales del *triumphus* y a plagarse de referencias al mundo clásico, tanto en la arquitectura de los arcos como en la utilización del lenguaje alegórico y mitológico (Chiva Beltrán, 2012). Esta tradición fue prontamente importada a América durante la colonia, donde encontró un terreno fértil para su desarrollo en las ceremonias de recepción virreinal¹.

En el caso de Nueva España, como explica Octavio Paz (2015), las festividades de este tipo constituían una “liturgia política”, ya que en ellas, por un lado, se reiteraba el vínculo que unía a los reyes con sus súbditos, y por otro lado, las dos naciones que, según una ficción jurídica, componían el reino —la española y la india— se mezclaban en un todo. Además, la ruta que seguían los flamantes gobernantes hasta entrar en la Ciudad de México replicaba el recorrido de Hernán Cortés durante su expedición para conquistar el Imperio mexica, lo cual constituía en sí mismo una actualización alegórica del dominio político y religioso de España sobre Nueva España (Buxó, 2010)². En ese marco, los arcos triunfales encomendados a personalidades destacadas de la región ocupaban un espacio primordial en la entrada triunfal de los virreyes.

Para la entrada pública de los marqueses de la Laguna en 1680, se erigieron dos arcos: uno encargado por la ciudad a Carlos de Sigüenza y Góngora y otro encomendado por el cabildo de la catedral a sor Juana Inés de la Cruz. El *Neptuno alegórico* es la puesta en prosa de este arco. Allí, sor Juana, con su característica destreza, elaboró una écfrasis de la obra erigida en la catedral.

¹ Para una profundización sobre este tema, cfr. Bonet (1983).

² Para un análisis detallado de las festividades y de los arcos triunfales en el contexto de la Nueva España, cfr. Paz (2015) y Morales Folguera (2008).

El *Neptuno alegórico* ha sido un desafío para la crítica literaria, en parte porque, al tener más de doscientas citas en latín, se convierte en el texto sorjuanino con mayor cantidad de referencias en esa lengua. Dentro de las descripciones que hacen al texto, encontramos los epigramas escritos por sor Juana en latín, composiciones en las que nos concentraremos en esta oportunidad. Estos poemas no eran escritos aislados, sino que acompañaban las pinturas que conformaban la edificación efímera. En ese sentido, es imposible hacer un análisis cabal de estos epigramas sin tener en cuenta su materialidad (Cavallo y Chartier, 2004). Es decir, los epigramas en latín dialogaban, por un lado, con las imágenes de los lienzos en los que aparecían estos poemas y las cuales pretendían explicar; por otro, con las letras y sonetos castellanos que acompañaban los demás lienzos; y, por último, con la suma de esos emblemas que funcionaban como un todo en el contexto particular de la llegada de los virreyes.

La lengua latina y el archivo clásico cumplen funciones particulares —y esenciales— en la obra de la jerónima, y El *Neptuno alegórico* es prueba de ello: veremos cómo, al tomar tradiciones específicas como las del epigrama, la del emblema y la de los arcos triunfales, sor Juana se vale del latín como herramienta política. El uso de esta lengua no debe entenderse como un mero ornamento retórico ni como una demostración aislada de erudición, sino como un medio a través del cual la autora se posiciona activamente dentro de las estructuras de poder letrado propias de la Nueva España, moldeadas por el orden colonial. En este sentido, la dimensión política de ese uso nos remite ante todo a una disputa por la autoridad simbólica, el prestigio y el derecho a intervenir en el espacio público letrado. Como sostiene Ángel Rama en *La ciudad letrada* (1984), en las sociedades hispanoamericanas, el acceso a la palabra escrita constituía un recurso estratégico mediante el cual los letrados consolidaban su influencia en la administración del orden colonial. Además, la escritura de la época suponía una relación de sujeción del emisor con respecto a la autoridad; por lo tanto, toda escritura puede pensarse como una red a través de la cual el sujeto ejerce, practica y se relaciona con el poder (Colombi, 1996). La escritura del letrado se complejiza al inscribirse en una conciencia criolla (López Cámara, 1957; Moraña, 1988), entendida como una percepción descentralizada del mundo, en tensión tanto con Europa como con las culturas indígenas. Desde ese lugar intermedio e inestable, el sujeto criollo se configura como agente dentro de un orden que no le pertenece por completo, pero en el que intenta intervenir.

Así, el acto de escribir —y de escribir en latín, en géneros de raigambre clásica— no solo posiciona a sor Juana dentro de una tradición de saber y legitimidad, sino que también implica una forma específica de intervención en esa red de relaciones. De esta manera, el latín se convierte en una vía para tensionar las jerarquías sociales y culturales, al tiempo que le permite replicar, resignificar y dejar su marca personal en lo que aparentemente es una fiel reproducción de las tradiciones mencionadas.

Consideraciones generales en torno al *Neptuno alegórico*

El *Neptuno alegórico* es, en palabras de Facundo Ruiz (2012), la obra que inaugura la fase pública y política de la carrera de sor Juana como escritora. En el armado del arco había mucho en juego: la edificación era nada más y nada menos que su carta de presentación ante los nuevos gobernantes, posibles —pero no asegurados— mecenas. Resulta fundamental señalar que el vínculo de mecenazgo tenía en sí mismo connotaciones políticas complejas e implicaba una serie de negociaciones y tensiones. Lejos de un beneficio unilateral, cuando la relación era fructífera, el protegido podía dar a conocer su obra y consolidar su prestigio entre los círculos letrados, mientras que el mecenas, por su parte, acrecentaba su capital simbólico y reforzaba su posición en la corte o en el gobierno, si era el caso, ya que con frecuencia los escritores componían textos por encargo destinados a resaltar sus virtudes o sus capacidades de gobierno (Colombi, 2022)³. En este sentido, el *Neptuno alegórico* articula saberes del latín y del archivo clásico y, más que una mera ostentación de conocimientos, se configura como exposición de un dominio de saberes que muestra el potencial de la poeta para intervenir en las redes de poder siempre tensionadas que se tejían en Nueva España.

En la “Razón de la fábrica alegórica y aplicación de la fábula”, explicación que se inscribe en el elogio cortesano (Méndez Bañuelos, 2000), la autora despliega todos los motivos que hay para relacionar al marqués de la Laguna con Neptuno. Estas asociaciones están justificadas y fundamentadas por citas en su mayoría en latín. Ya desde este momento, antes de pensar en los epigramas, podemos pensar en el latín y el archivo clásico como herramienta política: sor Juana, quien seguramente ha leído a Gracián, utiliza las citas para lo que el jesuita considera un doble fin: “primero, el de dar lustre y fama de sabio a quien supiese emplearlas con sagaz oportunidad; el segundo, hallar en textos prestigiosos el fundamento o punto de partida para nuevas y agudas proezas del entendimiento” (Buxó, 2010: 127). Las citas serán, para sor Juana, prueba de su conocimiento tanto del latín como de los textos clásicos, algo poco común en una época en que las mujeres, si accedían a la escritura, lo hacían en espacios domésticos, donde se impartían apenas nociones básicas de lectura, escritura y aritmética. Incluso en el caso de quienes optaban por la vida religiosa, el aprendizaje del latín estaba restringido solo a lo necesario para poder rezar (Kirk, 2016)⁴. Sin embargo, sor Juana aprendió latín, en palabras de ella, en unas pocas lecciones (Cruz, 2017). También conoció las obras de los autores clásicos más enseñados y seguidos en el México del siglo XVII, como Virgilio, Cicerón y Ovidio (Paz, 2015; Royo, 2002), e incluso se han

³ Cfr. también Colombi (2021).

⁴ Para un minucioso estudio sobre la enseñanza del latín con particular hincapié en el siglo XVII, cfr. Osorio Romero (1979; 1991).

hallado ejemplares de la jerónima con textos de autores menos estudiados, como Catulo o Tibulo (Paz, 2015).

Tanto en la “Razón” como en las letras castellanas que acompañan a los lienzos, sor Juana no se limita a reproducir relatos de la tradición clásica, sino que los reinterpreta en función del contexto específico de Nueva España y, en particular, de la Ciudad de México. Así, la imagen de Juno implorando a Neptuno para que detenga las inundaciones se convierte en una petición concreta de obras hidráulicas; la isla de Delos es resignificada como metáfora del territorio mexicano; y la comparación entre los muros de Troya y la inacabada catedral de la Ciudad de México constituye un pedido explícito al virrey para completar su construcción.

Los epigramas latinos en el *Neptuno*

El epigrama, que de una inscripción breve en una lápida se transformó en una práctica literaria autónoma, capaz de trascender los límites de su función inicial (Calderón Farfán, 2012), ha tenido numerosas variantes. Así, los epigramas clásicos como aquellos trabajados por Catulo y Marcial, marcados por el tono satírico-burlesco y una estructura breve cargada de agudeza verbal, se alejan del epigrama propio de la tradición del emblema. Como explica Sagrario López Poza (1999), en la variante clásica prevalece la voz irónica que denuncia a alguien en particular por un vicio concreto, mientras que, en la modalidad emblemática, quien habla lo hace desde la autoridad, fruto de la edad o la sabiduría, con un tono admonitorio, y se dirige a la colectividad en lugar de a un solo individuo, con una orientación didáctica. En el emblema, el epigrama tiene como objetivo aclarar el sentido de una imagen. Así, si bien el epigrama mantiene su brevedad característica, heredada de los clásicos, en este caso se resigna la agudeza verbal, ya que esta podría dificultar la claridad del mensaje didáctico. En su lugar, se privilegian procedimientos conceptuales que establecen una red de correspondencias analógicas entre elementos visuales concretos y valores abstractos. Por otra parte, más que buscar un giro final ingenioso, se espera que el autor construya un sistema coherente de relaciones simbólicas. Además, el tono satírico-burlesco propio del epigrama clásico se sustituye por un tono admonitorio, cercano al del sermón o la homilía (López Poza, 1999). Cabe aclarar que el mensaje didáctico era para el pueblo, entendido como “aquellos medianos ingenios” que comprenden el latín, diferenciado de la plebe (Tesauro en López Poza, 1999: 34). Incluso sor Juana dice en el *Neptuno* que el arco estaba allí, “llevándose sus inscripciones la atención de los entendidos, como sus colores los ojos de los vulgares; y el cordial amor y respeto de todos” (Cruz, 2017: 491).

Este trasfondo complejo de la tradición epigramática es fundamental para comprender la forma en que sor Juana hereda y maneja tanto la variante clásica como

la emblemática del epigrama. Además de citar versos de Marcial en textos como el *Primero sueño*, la *Respuesta a sor Filotea* y el *Neptuno*, compuso epigramas propios que retoman la estructura y los rasgos característicos del modelo clásico, como el tono satírico-burlesco. En el caso de la tradición emblemática del epigrama, la despliega en el sexto y séptimo lienzo del *Neptuno*.

El sexto lienzo, ubicado en la parte superior de la fachada, a la derecha, presentaba un cielo en el que se pintó a Neptuno y al Delfín, “ministro y valido suyo y embajador de sus bodas” (Cruz, 2017: 505), quien persuadió a la casta Anfitrite de contraer matrimonio con el dios de los océanos. Así, quedaban representados en el Delfín la ayuda de los ministros, por un lado, y la prudencia en la elección de estos como virtud de Neptuno, por el otro. Acompañaba este lienzo un epigrama que lleva el título *Dignos ad sydera tolles* (“Alzarás a los dignos hacia los astros”). Ofrecemos a continuación el epigrama en latín y nuestra traducción⁵:

Clarum honor coeli, mirantibus additur astris
Delphinus, quondam gloria torva maris.
Neptunum optatis amplexibus Amphitrites
nexusit, et meritum sydera munus habet.
Talia Magnanimus confert Moderator aquarum
praemia: Neptunum, Mexice, plaude tuum.
Delphinus Ponti ventorum nuntiat iras,
cum vario ludens tramite scindit aquas;
coeli Delphinus fixo cum sydere fulget,
omnia felici nuntiat auspicio.
(Cruz, 2017: 508).

Claro honor del cielo, a los astros que [lo] admiran es añadido
el Delfín, en otro tiempo gloria amenazadora del mar.
Enlazó a Neptuno a los abrazos deseados de Anfitrite
y tiene los astros como merecido regalo.
El magnánimo gobernador de las aguas trae consigo
tales premios: aplaude, México, a tu Neptuno.
El Delfín anuncia las iras de los vientos del Ponto,
cuando, jugando, separa las aguas con su variado tránsito.
Cuando el delfín resplandece con el astro fijo del cielo,
anuncia que todas las cosas están bajo un feliz auspicio.

La traducción del epigrama en sí ya supone un desafío, dado que este tipo de composición concentra, en unos pocos versos, referencias mitológicas, juegos conceptuales y fórmulas de elogio cortesano. Preservar ese entramado en español

⁵ La traducción del segundo epigrama también es propia.

implica tomar decisiones constantes entre fidelidad literal y resonancia estilística. Además, el latín permite inversiones sintácticas, condensaciones y ambigüedades que difícilmente encuentren equivalentes exactos en la lengua española. Traducir un epigrama latino de sor Juana no es, por lo tanto, solo una operación filológica: es también un ejercicio de lectura crítica, en el que cada elección pone en juego interpretaciones sobre el peso de lo clásico, la función del elogio y la inscripción de lo local en la lengua imperial. Para tomar estas decisiones, en primer lugar, se consultó el *Oxford Latin Dictionary* y el *Diccionario latino-español* de la editorial Sopena a cargo de Agustín Blánquez Fraile. Estas herramientas permiten precisar significados y acepciones, y a la vez rastrear el uso de cada término en diversos autores latinos. En segundo lugar, se tuvieron en cuenta las traducciones de estos epigramas presentes en las ediciones a cargo de Salceda (1957) y de Vincent Martín y Electa Arenal (2009), cuya lectura ofreció variantes interpretativas útiles para contrastar y afinar la versión propuesta.

El epigrama aquí presentado, estructurado en dísticos elegíacos —esquema métrico tradicional del género, conformado por un hexámetro seguido de un pentámetro—, hace referencia a la importancia de los ministros, ya que es gracias a la ayuda del Delfín que Neptuno puede contraer matrimonio con Anfitrite. El dios mítico es quien llevará a los dignos hacia lo más alto. De esto se desprende que conducirá a México hacia los astros y es por ello que Nueva España aplaude a su Neptuno. El nuevo monarca trae los regalos y el Delfín, que resplandece en el cielo, auspicia que la fortuna ahora estará del lado de la colonia y que solo se esperan para esta tierra felices auspicios.

Ahora bien, más allá del argumento general, es en el detalle de la construcción lingüística donde pueden observarse con mayor claridad las operaciones que sor Juana despliega en este texto. Detengámonos, entonces, en algunos aspectos clave. En primer lugar, sor Juana exalta a Neptuno y, por extensión, al virrey, a través de su ministro, el Delfín. En este contexto, la elección del Delfín como eje del epigrama no es inocente: más allá del mito clásico, el ministro exaltado en el texto se convierte en la imagen del válido, personaje clave en la administración virreinal, es decir, una figura local cercana al poder metropolitano. Al otorgarle un rol decisivo en la consolidación del poder de Neptuno, sor Juana reconoce al tiempo que reclama el peso político de los intermediarios, dentro de los cuales puede ubicarse a los criollos letrados cercanos a la corte. Lejos de oponerse al poder metropolitano, los intermediarios funcionan como una bisagra entre el centro y la periferia y, al celebrarlos, sor Juana insinúa que la eficacia del gobierno depende, en buena medida, de esos agentes. La escritura misma del epigrama opera como una forma de intervención: legítima el orden, pero reconfigura las jerarquías al destacar el mérito y la agencia de quienes, como el Delfín, actúan desde la cercanía con el poder, sin pertenecer plenamente a su cúpula. Esto se refuerza cuando el Delfín se convierte en *clarus honor coeli*. En la tradición clásica

sica, el cielo no es solo un espacio físico donde moran los dioses, sino que implica una jerarquía de valores. Es decir, además de ascender hacia los astros, el delfín es recompensado y ubicado en una posición de prestigio.

Al mismo tiempo, el Delfín era *torva gloria maris*, es decir, un ser asociado a la potencia salvaje del mar; su entrada al cielo implicaba pasar del desorden marino a la armonía celeste. Este fragmento puede entenderse como la integración de figuras locales, como el letrado criollo, a un sistema imperial ya establecido. En esta misma línea, se resignifica el pasaje del mito en el que el Delfín une a Neptuno con Anfitrite, ya que el animal vuelve a ocupar el lugar del intermediario, pero, además, el verbo *nexuit* puede referir tanto al ámbito amoroso como al acto político de estrechar alianzas. El Delfín, ya no mítico, sino situado en México, encarna la posibilidad de reducir distancias, negociar, y consolidar vínculos. Si para el Delfín la recompensa por este mérito es el ascenso a los astros, en Nueva España ese ascenso será el reconocimiento y el prestigio. Neptuno, por su parte, es definido como *Magnanimus Moderator aquarum*. La elección del término *moderator* no es casual: si bien significa “gobernante”, también remite a quien regula. En este sentido, las cosas estarán “bajo un feliz auspicio” (Cruz, 2017: 508) siempre que el virrey sea también capaz de estrechar los lazos que sostienen el orden virreinal.

El séptimo lienzo, a su vez, representaba la competencia entre Neptuno y Minerva para poner nombre a la ciudad de Atenas, en la cual venció la diosa. Sin embargo, el mito es reelaborado y resignificado. Explica la poeta que “el mismo Neptuno le cedió el triunfo, cumpliendo con la obligación de docto y cortesano, quedando él más triunfante con el rendimiento, que ella con la victoria” (Cruz, 2017: 509). El epigrama que acompañaba este lienzo lleva el título de *Dum vincitur, vincit* (“Al mismo tiempo que es vencido, vence”) y dice:

*Desine, pacifera bellantem, Pallas, oliva,
desine, Neptuni vincere, Pallas, equum.
Vicisti, donasque tuo de nomine Athenis
nomen: Neptunus dat tibi, et ipse suum.
Scilicet ingenium melior Sapientia victum
occupat, et totum complet amore sui.
Si tamen hic certas: Neptunia Mexicus audit,
Neptuno, et Palmam nostra Lacuna refert.
Gaudeat hinc foelix Sapientum turba virorum:
praemia sub gemino Numine certa tenet*
(Cruz, 2017: 512).

Deja, oh, Palas, de vencer con tu pacífica oliva,
deja al belicoso caballo de Neptuno.
Venciste, y das a Atenas su nombre a partir del tuyo;

y Neptuno mismo te da a ti el suyo.
Sin duda, una mejor sabiduría se apodera
del ingenio vencido y todo lo llena con el amor de sí mismo.
Pero si aquí luchas, México escucha los hechos neptunios,
y nuestra Laguna da a Neptuno la palma.
Regocíjese por ello la feliz muchedumbre de sabios varones:
tienen premios asegurados bajo un doble numen.

Como en el epigrama anterior, Neptuno no aparece solo. Si allí lo acompañaba el Delfín como ministro y mediador, aquí la otra figura que aparece es nada más y nada menos que Minerva, diosa de la sabiduría, en su rol tradicional de ser la que da el nombre a la ciudad de Atenas. La invocación a Palas se construye en tono admonitorio, característico de este tipo de epigramas: se le pide que cese de vencer con su “oliva pacífica”, símbolo del don que la convirtió en triunfadora en el mito. La repetición del imperativo *desine* refuerza la inversión del desenlace tradicional: no se trata de confirmar la derrota de Neptuno, sino de poner en escena la sabiduría, que es su virtud suprema y también la cualidad esperada de todo buen gobernante. Por un lado, dado que esa sabiduría está simbolizada por Minerva, la diosa pasa a ser *Neptunia*. Así, quien verdaderamente posee la sabiduría es Neptuno, y ese es su mayor triunfo. Por otro lado, si esta virtud está asociada a Minerva, cabe preguntarse qué implica aquí la sabiduría, y es ahí donde la astucia sorjuanina se puede ver. Palas es llamada a moderar su victoria, a renunciar a imponer. La escena deja entrever que la verdadera virtud del gobernante no está en la victoria absoluta, sino en la sabiduría de saber cuándo ceder o, como hemos dicho más arriba, cuándo dar lugar a otro. Esto se intensifica en los siguientes versos, al afirmar que el mismo Neptuno da el nombre a Minerva. El verbo *dat* significa dar en el sentido de conceder, entregar, pero no de imponer. Una vez más, resuena la idea del buen gobernante que regula, como en el epigrama precedente.

Como explica Méndez Bañuelos, sor Juana “tuerce las fuentes” para provecho de su obra artística (2000: 48). En estos epigramas, además de las fuentes, también tuerce el sistema de la lengua latina: a simple vista, la poeta ofrece una alabanza al virrey, a quien se lo aplaude y se lo escucha, pero lo que hace allí es declinar en la lengua imperial a lo “otro”. Así, en ambos epigramas México ingresa en el archivo de Occidente; es incluido en la lengua del conquistador, a la vez que se convierte en sujeto de acción. Es México el que aplaude a Neptuno en el sexto lienzo y, en el séptimo, es el que “escucha los hechos neptunios”. El verso siguiente redobra el gesto: “nuestra Laguna da a Neptuno la palma”. Esto invierte la lógica del elogio cortesano: no es el virrey quien concede honores, sino la ciudad la que lo reconoce y lo premia. *Palmam feret* es una fórmula cargada de resonancia triunfal: México entra al archivo clásico y, desde allí, legitima al virrey. Por último, la muchedumbre se regocija y, en ese sentido, el epigrama dialoga

directamente con el anterior: así como el Delfín era elevado al cielo por su papel mediador, aquí es México el que, al tener un Neptuno sabio y victorioso, accede a premios seguros. En ambos casos, sor Juana inscribe a la Nueva España y a sus agentes locales dentro del imaginario clásico, no como simples receptores del orden virreinal, sino como participantes activos.

Conclusión

Es hora de pasar a algunas conclusiones. Como dijimos al inicio de este trabajo, los epigramas le sirven a sor Juana como una herramienta política. Recordemos que el arco triunfal era su carta de presentación ante los nuevos virreyes, y solo tenía para ello las pinturas, las letras que acompañaban cada lienzo y la “Explicación del arco en verso”, que fue leída ante los nuevos gobernantes. Ella fue quien diseñó el arco y dio a los pintores las indicaciones para cada lienzo, demostrando de esta manera un profundo conocimiento de los mitos clásicos. Ahora bien, las imágenes por sí solas no alcanzaban para dar cuenta de su saber. Es en los epigramas donde sor Juana desplegó con mayor claridad su dominio del latín y su erudición, ya que, además de los temas, cada uno está compuesto en dísticos elegíacos, es decir que respeta la forma tradicional del género. Pero ese gesto no es solo una muestra de virtuosismo técnico: desde el plano lingüístico, la poeta se hace un lugar para sí misma, pero también para las históricamente disputadas redes políticas novohispanas.

Los epigramas, como hemos visto, aunque alaben al virrey y celebren sus virtudes, no se limitan al elogio. El Delfín actúa como mediador y así es premiado con el ascenso al cielo o Neptuno cede ante Minerva, pero su rendición se transforma en victoria moral, ya que el poder verdadero es el que sabe regular y actuar con sabiduría. Más aún, sor Juana no solo interviene los mitos, sino que, además, interviene la lengua al incluir el vocativo *Mexice* o la expresión *Neptunia Mexicus audit*, lo que da como resultado la inclusión de “lo otro” en la lengua letrada por excelencia que es el latín. De esta manera, lejos de meramente imitar los modelos clásicos, sor Juana reinterpreta la tradición y la adapta a un nuevo contexto. Sabe cuál es su lugar en el sistema virreinal y también cuáles son sus herramientas. Por eso, toma la lengua, los mitos y los textos heredados, los transforma y deja en claro, con astucia y éxito, que ante los nuevos virreyes se encuentra la Fénix de México.

Bibliografía

Fuentes

Blánquez Fraile, Agustín (1967), *Diccionario latino español*, Barcelona, Ramón Sopena.

Cruz, sor Juana Inés de la (2017), *Obras completas de sor Juana Inés de la Cruz IV. Comedias, Sainetes y Prosa*, México DF, Fondo de Cultura Económica, [edición, prólogo y notas de Alberto G. Salceda, 1957].

----- (2009), *Neptuno alegórico*, Madrid, Cátedra, [edición de Vincent Martin, introducción de Electa Arenal].

Glare, Peter (1968), *Oxford Latin Dictionary*, Oxford, Oxford University Press.

Bibliografía referida

Bonet, Antonio (1983), “La fiesta barroca como práctica del poder”, en Foncerrada de Molin, Martha et. al., *Actas del Congreso sobre el arte efímero en el mundo hispánico*, México, UNAM, pp. 50-51.

Buxó, José Pascual (2010), “Poética del espectáculo barroco: el *Neptuno alegórico* de sor Juana Inés de la Cruz”, en *Sor Juana Inés de la Cruz: el sentido y la letra*, México, UNAM - Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Seminario de Cultura Literaria Novohispana, CONACYT, pp. 109-134.

Calderón Farfán, Ali (2012), *El epigrama en la tradición lírica de México*, Tesis doctoral no publicada, México, UNAM.

Cavallo, Guglielmo y Chartier, Roger (coords.) (2004), *Historia de la lectura en el mundo occidental*, Madrid, Taurus.

Chiva Beltrán, Juan (2012), “Arcos efímeros mexicanos. De la herencia hispana al nacionalismo artístico”, *SEMATA, Ciencias Sociais e Humanidades*, vol. 24, pp. 193-212.

Colombi, Beatriz (1996), “La respuesta y sus vestidos, tipos discursivos y redes de poder en la ‘Respuesta a Sor Filotea’ de Sor Juana Inés de la Cruz”, *Mora*, vol. 2, pp. 60-66.

----- (2021), "Mecenazgo y redes poéticas entre México y España. El caso de sor Juana Inés de la Cruz y Joseph Pérez de Montoro", *Hipogrifo*, vol. 9, n° 1, pp. 551-565.

----- (2022), "Episodios de mecenazgo en los virreinos americanos", en Oliveira Lima, Samuel y Ruiz, Facundo (eds.), *Barroco americano: mapas para una literatura crítica*, Natal, EDUFRN, pp 24-48.

Kirk, Stephanie (2016), *Sor Juana Inés de la Cruz and the gender politics of knowledge in Colonial Mexico*, Londres, Taylor y Francis Group.

López Cámara, Francisco (1957), "La conciencia criolla en Sor Juana y Sigüenza", *Historia Mexicana*, vol. 6, n° 3, pp. 350-373.

López Poza, Sagrario (1999), "El epigrama en la literatura emblemática española", *Analecta Malacitana*, vol. XXII, n° 1, pp. 27-55.

Méndez Bañuelos, Sigmund Jádmar (2000), "Ingenio y construcción alegórica en dos arcos triunfales novohispanos", en Mayer, Alicia (coord.), *Carlos de Sigüenza y Góngora. Homenaje 1700-2000*, México, UNAM, pp. 35-66.

Morales Folguera, José Miguel (2008), "La influencia de los modelos emblemáticos en el arte de la Nueva España", en Chaparro, César et al. (coords.), *Paisajes emblemáticos: la construcción de la imagen simbólica en Europa y América*, Mérida, Editora Regional de Extremadura, pp. 439-456.

Moraña, Mabel (1988), "Barroco y conciencia criolla en Hispanoamérica", *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, vol. 14, n° 28, pp. 229-251.

Osorio Romero, Ignacio (1979), *Colegios y profesores jesuitas que enseñaron latín en Nueva España (1572-1767)*, México, UNAM.

----- (1991), "Latín y neolatín en México", en *La tradición clásica en México*, México, UNAM, pp. 7-76.

Paz, Octavio (2015), *Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe*, México, Fondo de Cultura Económica, [1982].

Rama, Ángel (1984), *La ciudad letrada*, Montevideo, Arca.

Royo, Marta (2002), "Los estudios clásicos en Latinoamérica", *Stylos*, vol. 11, n° 11, pp. 115-124.

Ruiz, Facundo (2012), "Neptuno alegórico: emblemático arco en la obra de Sor Juana", *IMAGO Revista de Emblemática y Cultura Visual*, n° 4, pp. 23-39.

Sabat de Rivers, Georgina (1992), "El 'Neptuno' de Sor Juana: fiesta barroca y programa político", en *Estudios de Literatura Hispanoamericana: Sor Juana Inés de la Cruz y otros poetas barrocos de la Colonia*, Barcelona, PPU, pp. 241-277.

© 2025 por los autores; licencia otorgada a la revista Cuadernos del Sur Letras. Este artículo es de acceso abierto y distribuido bajo los términos y condiciones de una licencia Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0) de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>.